

# Democratización



Año 2, Número 9

El Proceso de desvalorización  
del voto en Venezuela

**Ángel Medina Devis**

Nuestra lengua del sufrimiento

**Paola Bautista de Alemán**

Fernando Albán es un mártir  
de la democracia

**Juan Miguel Matheus**

MAYO 2020

# Fernando Albán es un mártir de la democracia<sup>1</sup>

Juan Miguel Matheus

En estas difíciles circunstancias me corresponde presentar el Acuerdo en condena del secuestro, tortura y asesinato del concejal Fernando Albán –escúchese bien: en condena del secuestro, tortura y asesinato del concejal Fernando Albán–.

Comenzaré hablando de él e intentaré que mis palabras logren expresar quién era: Fernando nació en Caracas en 1962, cuando la República civil daba sus primeros pasos. Se puede decir que Fernando es hijo de la Democracia. Con su esfuerzo, con su empeño personal supo aprovechar las condiciones del progreso del sistema de libertades y se hizo un profesional competente, probó al servicio de Venezuela. Fernando era hijo, era esposo, era amigo. Vivió toda su vida de cara a Dios y cada decisión que tomaba la hacía pensando en el prójimo.

Es providencial entonces que el día en que lo asesinaron correspondiera la lectura en la misa de “El buen samaritano”, porque Fernando vivió toda su vida según ese pasaje del Evangelio, según El buen samaritano.

---

1 Presentación del Proyecto de Acuerdo en rechazo a la muerte del preso político, Fernando Albán, en las mazmorras del SEBIN, y solicitando una investigación imparcial e independiente, con participación internacional. *Asamblea Nacional*. Sesión Ordinaria del día martes 09 de octubre 2018

Siempre se detuvo a tender la mano a quien más lo necesitaba y por eso hoy podemos decir con certeza, la certeza que nos da la fe, que Fernando está en la casa del Padre. Lo recibió su queridísima Madre Santísima y se encontró frente a frente con su venerado Nazareno de San Pablo.

Ahora corresponde narrar lo que sucedió, la verdad de los hechos en las mazmorras del SEBIN: el SEBIN secuestró a Fernando Albán el pasado viernes. Estuvo desaparecido por más de 24 horas, hasta el sábado por la mañana. Fernando llamó a su esposa y le dijo su ubicación, es decir, el lugar en donde lo asesinaron y le dijo que lo imputarían por delitos de traición a la Patria y por el supuesto magnicidio en contra de Nicolás Maduro. También le dijo que lo presionaban vilmente, fuertemente para que diera falsos testimonios e incriminara a Julio Borges y a otros líderes de *Primero Justicia* en esa farsa del supuesto magnicidio.

El domingo lo trasladaron a tribunales, pero no se dio la audiencia. El lunes, mientras esperábamos en el Palacio de Justicia, recibimos la noticia de su asesinato en voz del usurpador de la Fiscalía General de la República: Tarek William Saab, quien indicó de una manera irrespetuosa e inhumana en una rueda de prensa, que nuestro amigo, un cristiano fiel, se había quitado la vida.

Pero la verdad es que un domingo por la noche lo torturaron y lo torturaron de tres maneras: –que se escuche la verdad– lo torturaron con asfixia mecánica: con una bolsa en la cara; lo torturaron por inmersión: en un barril de agua pretendiendo ahogarlo, y lo torturaron con electricidad. De los tres modos fue torturado Fernando Albán, y en eso perdió la vida, durante la tortura murió.

Sobre ese particular debemos decir tres cosas: primero, colegas parlamentarios, el secuestro, la tortura y el asesinato de

Fernando Albán están enmarcados dentro de una estrategia de destrucción y de aniquilamiento del partido *Primero Justicia* y de toda la disidencia democrática en Venezuela.

Nuestro Partido y otros, el partido de Fernando Albán y otros se han convertido en uno de los principales obstáculos para impedir el reequilibrio autocrático y dictatorial de Nicolás Maduro y por eso buscan maneras perversas de hacernos daño, de destruirnos.

Pero, escúchese bien y escúchenlo bien, señor Maduro, señor Jorge Rodríguez y que lo escuche bien todo miembro que coopere con la dictadura para pretender aniquilar a la disidencia: ¡Nosotros no tenemos miedo y no vamos a retroceder, vamos a liberar a Venezuela en honor de Fernando Albán y de todos cuantos hemos sufrido en este régimen de oprobio dictatorial!

Segundo, el secuestro, la tortura y el asesinato de Fernando Albán es la cristalización de uno de los rasgos más viles del totalitarismo, es decir, el afán de dominar la conciencia y de echar mano sobre la misma. A Fernando lo mataron porque era incapaz de dar un testimonio en contra de su conciencia y como no lo pudieron obtener, acabaron con su vida. Después de asesinarlo pretendieron simular suicidio, como forma de derrotarlo, como forma de derrotar su conciencia y lanzaron el cuerpo sin vida desde el piso décimo de la sede del SEBIN en Plaza Venezuela. Esa es la verdad.

Aquí conviene recordar que Joseph Stalin también hacía lo mismo. Stalin lanzaba a la disidencia desde la azotea de los edificios de la KGB; es el marxismo, es el totalitarismo hecho estructura del mal que devora la condición humana sin ningún refreno de conciencia.

Pero la mala noticia para usted, señor Maduro, es que asesinando a Fernando Albán usted perdió. Fernando hoy es libre y es feliz, goza del mayor de los regalos: la vida eterna en la realidad celestial; en cambio usted, señor Maduro y sus cómplices, son presos del mal y esclavos de sus propias miserias. Mientras Fernando vive, ustedes tienen el alma muerta.

En tercer lugar y muy importante, debemos desmentir categóricamente la versión del régimen ¡No fue un suicidio, fue un homicidio! Fernando era un hombre de fe, un cristiano fiel y jamás hubiese intentado cometer suicidio. Fernando estaba abierto a la esperanza y a las realidades trascendentes. Por eso, jamás –óigase bien–, jamás hubiese atentado contra su propia vida, y es por eso que pedimos a los medios de comunicación que no se presten para tergiversar la verdad y para caer en los relatos mentirosos del régimen.

Ya para terminar, hacemos un llamado urgente a la comunidad internacional a condenar con más firmeza esta atrocidad. Estamos agradecidos por la solidaridad del mundo libre, por la solidaridad humana, por estrechar sus brazos sobre Venezuela. ¡Gracias, gracias, gracias! Estamos eternamente agradecidos y les pedimos que sigan impulsando medidas que condenen estas atrocidades y que le sigan cerrando la capacidad de acción internacional a la dictadura. Un régimen de este talante no debe tener cabida en el orden internacional. Es un problema para el mundo libre.

A todas las fuerzas democráticas, gracias por su apoyo a *Primero Justicia*, gracias por solidarizarse con nosotros y con el país en medio del dolor, del sufrimiento de las horas amargas que estamos viviendo. Es el momento de la unidad verdadera, de la

unidad de visión compartida respecto de la naturaleza totalitaria del régimen.

La Revolución Bolivariana no es una dictadura militar tradicional, es un régimen totalitario con solidaridad dictatorial de Cuba, Rusia, China y las potencias autocráticas del mundo. En ese sentido, no tiene ningún reducto democrático que le permita estar abierto a un diálogo franco y fructífero.

Tenemos que unirnos para que, entre todos, sociedad civil, partidos políticos y pueblo de Venezuela propiciemos el urgente y necesario cambio que abra las puertas a una transición y nos permita reconstruir en paz, en perdón, en reconciliación a este país.

A quienes forman parte de la maldad de la dictadura les decimos, que aún están a tiempo de recobrar su consciencia. Esta Asamblea Nacional, las fuerzas democráticas que hacemos vida en ella tenemos los brazos abiertos para el perdón, para la reconciliación.

Hoy *Primero Justicia* ofrece a Dios su sufrimiento para que este país pueda sanar, para que este país nunca más viva esta amargura. Y les pedimos que sus conciencias sean liberadas y entiendan que en el futuro no podrán alegar que seguían órdenes superiores.

Por último. Un mensaje a los militantes de *Primero Justicia*, a los justicieros de todo el país y a quienes comparten vida en la lucha democrática en otras filas partidistas, nuestros hermanos, nuestros aliados, un mensaje muy especial para cada uno de ustedes: tenemos el deber de seguir adelante con la frente en alto, nos persiguen, nos secuestran, nos asesinan porque nos temen. Veremos la Democracia, rescataremos el país de las cenizas, curaremos

Fernando Albán es un mártir de la democracia

nuestras heridas y viviremos en paz; ellos, el mal, el marxismo, no habrá triunfado porque nosotros –escúchese bien– tenemos prohibido odiar y tenemos prohibida la venganza. Eso es un programa de pueblo que debe hacerse cultura.

¡Exigimos justicia, levantamos nuestra voz y no tenemos miedo! Somos libres, libres del odio, libres de la miseria humana. Los verdaderos presos están en el Palacio de Miraflores, pero les queda poco y ellos lo saben.

La sangre de Fernando Albán es fermento de libertad y de democracia. Descansa en paz, Fernando, porque tu sacrificio no será en vano, descansa en paz, queridísimo Fernando, y honraremos tu memoria.

# Conclusiones

Esta novena edición tiene como finalidad darle al lector herramientas que lo ayuden en la comprensión de la situación política, electoral y de Derechos Humanos en Venezuela. Paola Bautista de Alemán, Juan Miguel Matheus y Ángel Medina Deivis ofrecen tres perspectivas en cuanto a los conceptos de libertad de conciencia, daño antropológico y el sufragio en Venezuela.

A modo de conclusión, se precisará una idea por artículo que ayude a darle un cierre a la lectura y a abrir el debate político.

1. La tortura, el secuestro y el asesinato son una demostración clara del totalitarismo y tienen como finalidad manipular la conciencia del ser humano y degradarlo hasta quebrar su alma. El alma es la parte más importante del ser. A Fernando Albán no lograron quebrarlo y, en el proceso, acabaron con su vida. Acabaron con su vida terrenal, pero su alma quedó intacta. Fernando Albán se aferró a su libertad de conciencia hasta el último minuto. Esto lo hace libre en la eternidad y para siempre.
2. La lengua del sufrimiento venezolana: Paola Bautista de Alemán profundiza sobre este término encontrado en un testimonio sobre la realidad post totalitaria de la Unión Soviética relacionándolo con el informe sobre Venezuela de la Misión internacional independiente de determinación de hechos de Naciones Unidas. La autora, más que explicar teóricamente este término, se refiere a él en un recorrido sobre las consecuencias y el daño que la sociedad venezolana está experimentando a raíz de las acciones del totalitarismo. En esta línea de ideas, la autora también refiere 3



realidades que empeoran las consecuencias y que podrían profundizar el daño: en primer lugar, que los perpetradores de las torturas, desapariciones forzosas y represión son venezolanos; en segundo lugar, que los militares disidentes y sus familias son los más afectados por tratos crueles y violencia por parte de sus pares; y, en tercer lugar, que los sectores más humildes sufren mucho más esta barbarie sin poder levantar la voz. El artículo más que plantear una disertación teórica, se plantea una pregunta: ¿cuál es el alcance del daño antropológico que están sufriendo los venezolanos? Y, con esto, vuelve a traer al debate el término desarrollado por el autor cubano Dagoberto Valdés para poder profundizar cómo se siente, cómo actúa y cómo está la dignidad de la sociedad venezolana.

3. El sufragio en Venezuela ha perdido valor como instrumento de decisión del ciudadano para el cambio político. El voto es una característica esencial de la democracia. Sin embargo, esto no es una carta blanca que signifique que en todos los países donde se celebran elecciones hay democracia. Por el contrario, para que el voto realmente sea una herramienta democrática debe darse en un contexto de transparencia, con árbitros imparciales y con reglas claras respetadas por los actores políticos. En Venezuela actualmente no existe esto. En Venezuela se deben exigir y construir condiciones para un proceso electoral transparente donde realmente se respeten los resultados y estos resultados sean representativos al clamor de los ciudadanos. Sin esas condiciones, los procesos electorales simplemente serán una herramienta del régimen totalitario para afianzarse y mantenerse en el poder.

Con estas tres ideas se culmina esta edición. Tenemos la esperanza de que estos artículos contribuyan al entendimiento político de Venezuela y a profundizar en los debates de la realidad actual.